

A photograph of a protest sign held by a person. The sign is white with a faint map of Argentina in the background. The text on the sign is in large, bold, black capital letters. The background of the photo shows a crowd of people at a protest.

**MIENTRAS
EXISTAN
DOCENTES DE PIE
NO HABRÁ
PUEBLOS DE
RODILLAS...**

LA EDUCACIÓN NO ES NEUTRAL



[HTTPS://PCR.ORG.AR/NOTA/EJEMPLAR-LUCHA-DOCENTE-EN-URUGUAY/](https://pcr.org.ar/nota/ejemplar-lucha-docente-en-uruguay/)

Diego Armando Ricaurte Mendoza[1].

"Descubrir, descifrar, articular, poner en marcha: viejos oficios de los libertadores y los mártires que ahora son nuestras obligaciones"

-Roque Dalton

Resumen:

El presente artículo sustenta que la educación no puede concebirse neutral ante las injusticias. De ahí que, en primer lugar se aborde la discusión teórica y práctica de la educación desde dos perspectivas. Por una parte, la educación bancaria, reaccionaria y ahistórica que propende por el quietismo frente a las injusticias del modo de producción capitalista y por el contrario, la concepción liberadora de la educación para la transformación radical de la sociedad.

En segundo lugar, el presente trabajo se dirige a plantear que la educación no puede ser neutral, ni pensarse como abstracción del pensamiento en la nada, porque de ser así no serviría para nada. Por esa razón, se sustenta el carácter político de la educación y la responsabilidad histórica de maestros y maestras con sus realidades concretas. En tercer lugar, se visibiliza y denuncia la arremetida del establecimiento contra los trabajadores de la educación y la libertad de cátedra. Para concluir, se postula que los trabajadores de la educación en conjunto con estudiantes críticos seguiremos en pie de lucha.

Palabras clave: educación liberadora, pedagogía de la praxis, libertad de cátedra, trabajadores de la educación.

PRAXIS DE LA PEDAGOGÍA O PEDAGOGÍA DE LA PRAXIS

Es importante abordar la discusión educativa desde dos perspectivas que se confrontan en la teoría y la práctica. En primer lugar, la concepción bancaria de la educación, ahistórica, acrítica, que incita al quietismo, la obediencia y la no transformación de la realidad, es decir, la formación para ser útil y “adaptarse” al modo de producción capitalista. Y en segundo lugar, la concepción liberadora de la educación, que concibe la pedagogía como praxis, porque forma para la transformación y la emancipación, no sólo del pensamiento, sino de las prácticas en la realidad concreta; esta formación conlleva a la crítica y la autocrítica, a proponer otras formas de coexistir de manera, fraternal, humanista, solidaria y en comunidad.

LA EDUCACIÓN ES POLÍTICA

La educación no puede ser neutral, ni pensarse como abstracción del pensamiento en la nada, porque de ser así no serviría para nada. Por el contrario, la educación es política, porque se piensa para transformar realidades concretas de las personas. En este sentido, es fundamental comprender en palabras de Paulo Freire que “la educación no cambia el mundo, cambia a las personas que van a cambiar el mundo” (Freire, 1968).

En segundo lugar, el presente trabajo se dirige a plantear que la educación no puede ser neutral, ni pensarse como abstracción del pensamiento en la nada, porque de ser así no serviría para nada. Por esa razón, se sustenta el carácter político de la educación y la responsabilidad histórica de maestros y maestras con sus realidades concretas. En tercer lugar, se visibiliza y denuncia la arremetida del establecimiento contra los trabajadores de la educación y la libertad de cátedra. Para concluir, se postula que los trabajadores de la educación en conjunto con estudiantes críticos seguiremos en pie de lucha.

Palabras clave: educación liberadora, pedagogía de la praxis, libertad de cátedra, trabajadores de la educación.

PRAXIS DE LA PEDAGOGÍA O PEDAGOGÍA DE LA PRAXIS

E Es importante abordar la discusión educativa desde dos perspectivas que se confrontan en la teoría y la práctica. En primer lugar, la concepción bancaria de la educación, ahistórica, acrítica, que incita al quietismo, la obediencia y la no transformación de la realidad, es decir, la formación para ser útil y “adaptarse” al modo de producción capitalista. Y en segundo lugar, la concepción liberadora de la educación, que concibe la pedagogía como praxis, porque forma para la transformación y la emancipación, no sólo del pensamiento, sino de las prácticas en la realidad concreta; esta formación conlleva a la crítica y la autocrítica, a proponer otras formas de coexistir de manera, fraternal, humanista, solidaria y en comunidad.

LA EDUCACIÓN ES POLÍTICA

La educación no puede ser neutral, ni pensarse como abstracción del pensamiento en la nada, porque de ser así no serviría para nada. Por el contrario, la educación es política, porque se piensa para transformar realidades concretas de las personas. En este sentido, es fundamental comprender en palabras de Paulo Freire que “la educación no cambia el mundo, cambia a las personas que van a cambiar el mundo” (Freire, 1968).

“ El maestro es, necesariamente, militante político. Su tarea no se agota en la enseñanza de las matemáticas o la geografía.



Su tarea exige un compromiso y una actitud en contra de las injusticias sociales. Luchar contra el mundo que los más capaces organizan a su conveniencia y donde los menos capaces apenas sobreviven.

Donde las injustas estructuras de una sociedad perversa empujan a los expulsados de la vida. El maestro debe caminar con una legítima rabia, con una justa ira, con una indignación necesaria, buscando transformaciones sociales.

Paulo Freire.
Cartas a quien pretende enseñar.

[HTTPS://TWITTER.COM/JORGE MANUEL GIL/STATUS/1393719698370535427?](https://twitter.com/JORGE MANUEL GIL/STATUS/1393719698370535427?LANG=BG)
LANG=BG

Por esta razón, para iniciar la discusión sobre la educación como liberación y la pedagogía como praxis, es importante plantear que son el contexto, la problematización, la crítica de los conceptos, la autocrítica, el aprendizaje de las experiencias, el lugar de enunciación y la conciencia de clase los elementos que responden al interrogante de por qué la educación es política.

Sin embargo, quienes siguen postulando lo “apolítico de la educación” en últimas, plantean la verdadera censura de la libertad de cátedra y reflejan la estructura de poder burgués. Es decir, no permiten la discusión, confrontación, el debate, la problematización y evitan todo tipo de críticas para “maquillar la realidad” o peor aún, para no formar desde la realidad. Estas posturas tienen nombre propio, Freire lo menciona como la Educación Bancaria en su libro Pedagogía del oprimido, y argumenta que la única finalidad de este tipo de educación es llenar de información a educandos, sin reconocer sus saberes previos y mucho menos su concepción crítica de la realidad concreta.

De ahí que, los maestros y maestras que no se conciben como luchadores e investigadores problematizadores de su contexto, no están formando, están engañando desde su labor; y esto se sustenta en que su mundo ideal y perfecto, su única verdad, no existen; su profundo individualismo reproduce prácticas pedagógicas opresoras, colonizadoras y excluyentes.

ARREMETIDA CONTRA LOS MAESTROS, MAESTRAS Y LA LIBERTAD DE CÁTEDRA EN COLOMBIA

En concordancia con lo anterior, la concepción bancaria de la educación en la realidad colombiana se evidencia tanto en las prácticas pedagógicas del aula de docentes reaccionarios, como en la estructura del sistema educativo. Por ejemplo, las primeras directrices claramente falsas y descontextualizadas sobre la supuesta conectividad a internet a nivel nacional que mencionaba la Ministra de Educación María Victoria Angulo para responder a la pandemia del Covid-19, reflejan que no sabe o no quiere comprender la realidad de muchos estudiantes que no cuentan con elementos tecnológicos para recibir clases en línea, esto y otros aspectos provocaron la deserción estudiantil a grandes escalas a un año de la pandemia.

La arremetida contra los maestros y maestras es evidente, el ministerio, la ultraderecha, los medios arrodillados mencionan de manera laxa “los docentes no quieren volver a las instituciones educativas”, pero no reconocen la importancia de preservar la vida, por encima de cualquier otro derecho. Además, desvían los debates sobre los verdaderos problemas estructurales de la educación colombiana.

Es claro que la discusión es mucho más de fondo, el problema central no está en cuantas herramientas virtuales tenga la página de “Colombia Aprende”. Esto solo evidencia un profundo desconocimiento de la situación concreta de los niños, niñas, jóvenes y adolescentes colombianos, que no tienen las condiciones materiales resueltas, es decir, que no



[HTTPS://VICERRECTORADO.PUCP.EDU.PE/ACADEMICO/NOTICIAS/LIBRE-PENSAMIENTO-CONTROL/](https://vicerrectorado.pucp.edu.pe/academico/noticias/libre-pensamiento-control/)

tienen las condiciones materiales resueltas, es decir, que no tienen la garantía de una vida digna y por esto, es imposible el desarrollo de una educación de calidad. En síntesis, con hambre nadie estudia. Algo tan elemental, le tiene sin cuidado a la Ministra de Educación, como “digna” economista de su clase y al actual gobierno colombiano.

Entonces, si se entiende que el uribismo y su partido “Centro Democrático”, expresión más completa de la ultraderecha colombiana, no respetan los derechos fundamentales consagrados en la Constitución Política de Colombia, es claro que mucho menos le interesa que en el Artículo 27 se promulgue que “El Estado garantiza las libertades de enseñanza, aprendizaje, investigación y cátedra”. Por lo contrario, desde su monopolio de los medios de comunicación, arremeten contra FECODE y en general contra los maestros y maestras que forman desde el pensamiento crítico, son enemigos de las Ciencias Sociales y las humanidades, por lo que buscan quitar estas áreas de los planes de estudio en todos los niveles académicos.

En este orden de ideas, la ultraderecha colombiana, no le interesa, ni le conviene que la clase trabajadora tenga acceso a la educación. Por esa razón, su agresividad de corte fascista se encamina a privatizar la educación, quitando presupuestos a las instituciones educativas, desde jardines infantiles, primarias, instituciones de básica y media, hasta el nivel superior. Además, buscan incidir directamente en los currículos educativos, postulando lógicas individualistas de competencias que respondan al mercado en los planes de estudio para formar bajo los intereses particulares de las clases dominantes.

LOS EDUCANDOS Y EDUCADORES SE RESPETAN

En conclusión, aunque la arremetida continúe, los trabajadores de la educación en conjunto con estudiantes críticos seguiremos en pie de lucha, planteando los debates que sean necesarios y exigiendo que se respeten los derechos para la labor docente y para el estudiantado, tanto en las instituciones públicas como privadas. Somos y seremos en la defensa por nuestro trabajo y la transformación radical de la sociedad. Es así como retomamos las palabras vigentes de Fidel: *Basta ya de estar pagando con limosnas a los hombres y mujeres que tienen en sus manos la misión más sagrada del mundo de hoy y del mañana, que es enseñar.*

Bibliografía

- Castro, F. (1993). La historia me absolverá. Ediciones Colihue SRL.
- Constitución Política de Colombia [Const]. Art. 27. 7 de julio de 1991 (Colombia).
- Freire, P. (1968). Pedagogía del oprimido.

1. Docente de Ciencias Sociales en educación básica y media. Estudiante de último semestre de Licenciatura en Ciencias Sociales de la Universidad Santiago de Cali. Militante de la Juventud Comunista Colombiana.